

*Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador*

Horarios de misa en la Catedral

07.30 h. Capilla del Santísimo

08.00 h. Capilla del Santísimo

09.00 h. Altar Mayor

09.00 h. Capilla del Santísimo (sábados, domingos y festivos)

09.40 h. Canto de Laudes en latín (sábados, domingos y festivos)

10.00 h. Capilla del Santísimo

11.00 h. Capilla de La Corticela

12.00 h. Altar Mayor. Misa del Peregrino

13.15 h. Altar Mayor

18.00 h. Altar Mayor (domingos y festivos)

19.30 h. Altar Mayor

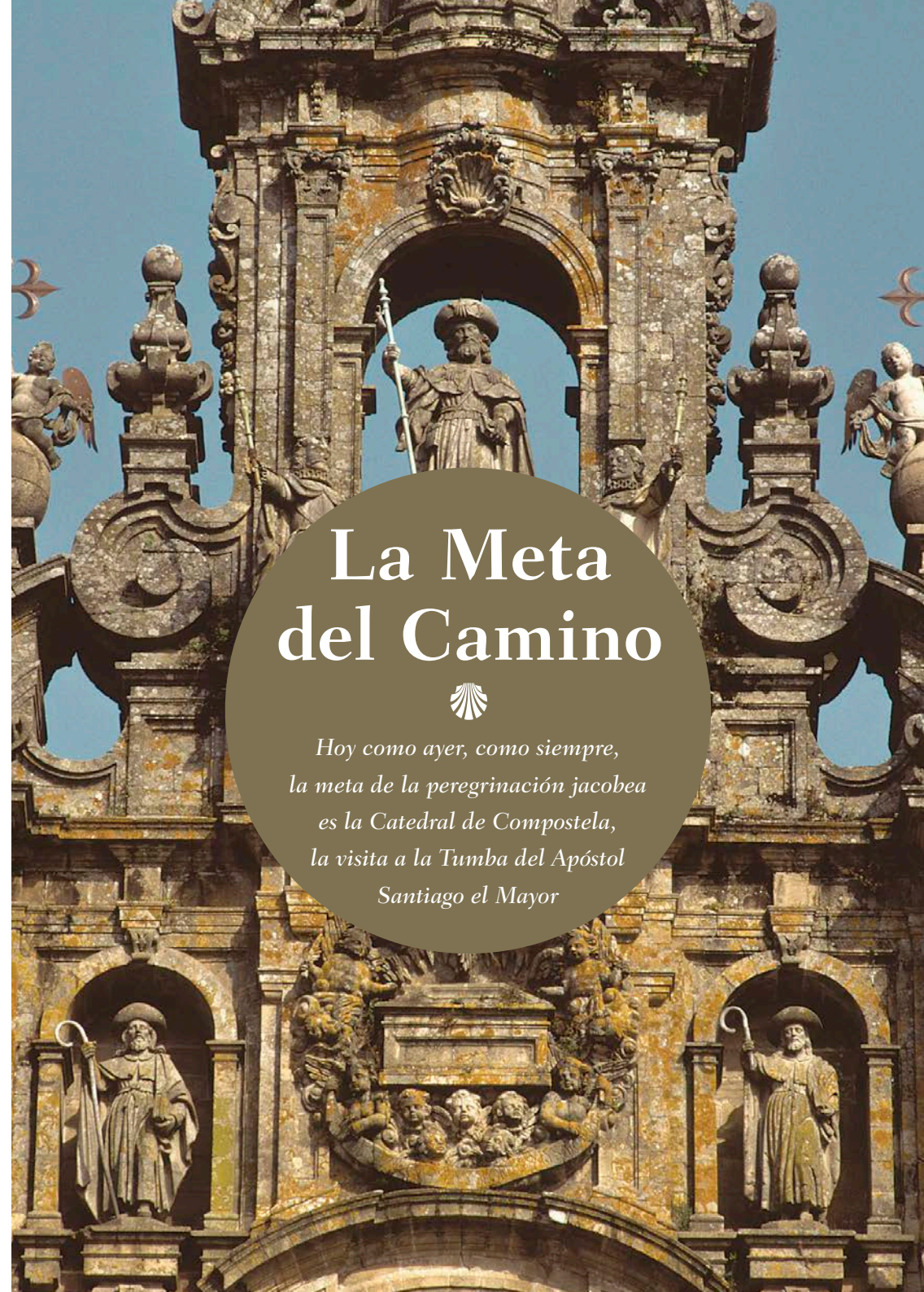
Oficina de acogida al peregrino

www.peregrinossantiago.es

oficinadelperegrino@catedraldesantiago.es



CATEDRAL
DE SANTIAGO



La Meta del Camino



*Hoy como ayer, como siempre,
la meta de la peregrinación jacobea
es la Catedral de Compostela,
la visita a la Tumba del Apóstol
Santiago el Mayor*



Santiago Apóstol

Uno de los doce Apóstoles, del círculo más íntimo de Cristo junto con su hermano San Juan y con San Pedro, primo del Señor según la tradición. Un apóstol vehemente, fogoso y entusiasta: “Hijo del Trueno” le había apodado Jesús. Un testigo valiente que se aventura hasta el extremo del mundo conocido, el Finisterre gallego, para traer la gran noticia de la salvación: “Cristo ha vencido a la muerte, es el Mesías y el Señor”.

Tras su viaje a España vuelve a Jerusalén, donde es el primer Apóstol en morir mártir de Cristo. Sus discípulos recogen el cadáver y lo trasladan de nuevo a tierras gallegas, las tierras que Santiago había amado tanto.

La tumba se pierde en el olvido durante siglos hasta ser redescubierta en el año 813 por un ermitaño llamado Payo o Pelayo. La noticia del hallazgo se propaga rápidamente y enseguida comienzan a venir peregrinos, comienza la peregrinación que de forma ininterrumpida se ha mantenido hasta hoy

En la Catedral

Rodea el templo hasta la fachada principal, la del Obradorio. Mira su grandiosidad: por

fin estás aquí, donde soñaste. Haz la señal de la Cruz, comienza a ascender las escaleras, sin prisas: es la meta, es el momento de disfrutar cada paso que des.

¡Qué alegría cuando me dijeron vamos a la casa del Señor! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales Jerusalén.

El Pórtico de la Gloria

Entrando en el templo, te recibe esta magnífica obra del románico que representa la Historia de la Salvación. A la izquierda, el deseo de la venida de Cristo, simbolizado por cuatro profetas del Antiguo Testamento. A la derecha, el anuncio de Cristo por cuatro Apóstoles; es el Nuevo Testamento. En medio está el Señor, rodeado de su gloria. Él es el templo, el mediador entre Dios y los hombres, el sacerdote. Él sostiene la puerta, Él nos pone en comunicación con la vida divina, por Él entramos en la verdadera vida a través de la fe.

En la columna central, el parteluz, Santiago, el Apóstol, el enviado de Cristo que nos ha transmitido esa fe.

Entra por la fe, por la puerta, que es Cristo, diciendo: “Creo en un solo Dios...”

El abrazo al Apóstol

La vista nos lleva al Altar Mayor, que rodeamos por el lado derecho para subir a dar un abrazo a la imagen del Apóstol que preside el templo. *¡Gracias amigo Santiago, hermano Santiago, por ayudarme a llegar hasta aquí! ¡Gracias por tu persona, por tu compañía, por tu testimonio, por tu legado!*

El Sepulcro de Santiago

Bajo el altar está la cripta, la verdadera meta del Camino: los muros de la antigua tumba y en medio la urna que contiene los restos del Apóstol. Y estás aquí, Santiago, en este extremo del mundo. Hasta aquí has llegado para anunciarnos a Cristo, y aquí permaneces para alentar nuestras búsquedas y nuestra fe. Fortalece mi fe, mi vida cristiana, que tantas veces parece apagarse. *Tú el fuerte, tú el intrépido, tú el Hijo del Trueno.*

El Sacramento de la Reconciliación

Verás confesionarios repartidos por todo el templo y confesores en diferentes idiomas. En el Camino has descubierto tus heridas, tus infidelidades, tus pecados. En el sacramento de la Penitencia pones tu vida y tu

pecado en las manos amorosas y sanadoras de Cristo, para que Él renueve tu existencia.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa. Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme.

La Misa del Peregrino

Peregrinos de tantos lugares, de tantos idiomas, nos hemos reunido alrededor de tu Mesa, Señor, de tu Eucaristía. Para sentarnos junto a ti como tantas tardes se sentó Santiago, para estar contigo, para escucharte, para aprender de ti, para que nos alimentes y fortalezcas con tu propia vida, con tu propio Cuerpo.

Iniciando el camino de la vida

Cuando acabes, sal de la Catedral por la puerta Sur, la Puerta de las Platerías. Fíjate en la fachada. En el parteluz, entre los arcos de las dos puertas, hay un Crismón, símbolo de Cristo. Pero las letras están al revés: la Alfa se ha vuelto Omega, y viceversa. El fin se hace principio. La meta del Camino es ahora el comienzo de otro camino, de la nueva vida que empiezas